

2 Corintios 10:3-18
Controlando sus Pensamientos
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 2 Corintios, donde hemos estado aprendiendo que Pablo no se adhirió a una defensa carnal en respuesta a aquellos que estaban desafiando su apostolado.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos continuando con más de este asunto cuando aprendamos más acerca de controlar nuestra imaginación y pensamientos con la ayuda y el poder del Espíritu Santo.

Así que abramos nuestras Biblias en 2 Corintios capítulo 10, versículo 3 mientras seguimos al Pastor Chuck Smith.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,(2 Corintios 10:3-5)

Ahora, el área del campo de batalla es en la imaginación del hombre y en sus pensamientos. Satanás batalla con usted en su mente. Las batallas espirituales se inician en su mente. Allí es donde Satanás desafía a Dios. “¿Dios ha dicho? ¿Sabe Dios? ¿Hay conocimiento en el Altísimo? ¿Ve Dios?” Y muchas veces somos engañados por Satanás pensando que podemos conseguirlo. Que Dios no ve.

“Si Dios puede ver, entonces ¿Por qué no hace algo al respecto?” Y como Dios a veces no se muestra instantáneamente nosotros pensamos, “Bueno, nosotros lo logramos con nuestro mal”. “Pasa inadvertido para Dios”. Parece que prosperamos en nuestra

maldad. Pero como dice el dicho popular: *Las ruedas de la justicia muelen despacio pero extremadamente bien.*

Pero en nuestras mentes Satanás plantará pensamientos, ideas, fantasías. ¿Qué hago yo con ellos? Digo, “Oh, me gusta esto. Ummmm”. Y comienzo a fantasear y verme a mí mismo en esa experiencia, y comienzo a avanzar en mi mente y juego con eso y, “Oh, sería tan bueno y yo podría ser tan feliz”. Y oh, es ideal”. Y usted continúa fantaseando, y Satanás toma la imaginación, esa fantasía, y él lo utiliza para enredarlo a usted. La ley de la metafísica, la visualización. ¿Qué desea usted? Póngalo en su mente. Póngalo delante de su mente.

Y así trabaja Satanás. Usted comienza a visualizarse a usted mismo en esas cosas, haciendo esas cosas. Y su subconsciente comienza a desarrollar los esquemas y los métodos por los cuales se vuelve una realidad. Y de repente usted se encuentra a usted mismo atrapado en aquello que usted nunca pensó que haría. Pero vea usted, usted primeramente lo hizo en su mente. De eso estaba hablando Jesús cuando dijo, “Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” (Mateo 5:27-28). Vea usted, allí es donde comienza: en la mente, en el fantaseo. Así que es allí donde debe chequearse.

Es allí donde necesitamos las armas espirituales. Para chequear esas imaginaciones. Y “derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios”, esto me pondría en oposición a lo que Dios ha dicho. “Llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”. Si ese pensamiento que usted tiene no está a la medida o no encaja con lo que Jesús quiere que usted sea o haga, entonces deshágase de él. No juegue con eso. No coquettee con eso, porque eso lo puede llevar a la condenación.

Así que las armas de nuestra ofensiva. Necesitamos las armas espirituales para pelear esta guerra espiritual. Tal vez caminemos en la carne, pero no es allí donde se lleva a cabo la verdadera batalla. Sino que es en la mente. La batalla espiritual por el control de mi mente. Y si yo tengo la mente de la carne, entonces yo cosecharé corrupción. Pero si tengo la mente del Espíritu, entonces cosecharé vida y gozo y paz en el Espíritu Santo. Pero la batalla es en la mente y Satanás está intentando cautivar su mente.

Y mire las herramientas que él tiene hoy día para cautivar su mente y para plantar cosas en su mente que lo separarán a usted del Señor. Mire la abundancia y la disponibilidad de la pornografía hoy en día. Satanás está trabajando horas extras para presentar estas cosas para capturar su mente y para que las fantasías comiencen. Y usted tiene que permanecer firme en la fortaleza y en el poder del Espíritu Santo contra estos ataques del enemigo, de otro modo usted se encontrará a usted mismo llevado a cautiverio y en la esclavitud de su carne.

Mi corazón se duele por usted. No es fácil vivir la clase de vida correcta hoy día, porque cada presión impía en el mundo está contra usted. Y usted no puede en su carne mantener una experiencia espiritual. Usted debe tomar y utilizar todo lo que Dios ha puesto a disposición para usted si usted va a permanecer en estos días.

Y así es como Pablo concluye esta pequeña charla a los Efesios del mismo asunto. Él dice, “y habiendo acabado todo, estar firmes.” (Efesios 6:13). Y Dios sabe que a veces esto es todo lo que podemos hacer. Quiero decir, luego de que Satanás ha pasado y el maltrato y los golpes, solo el hecho de que yo estoy firme, amigo, eso está bien, usted sabe. Gracias a Dios. Es solo por la gracia de Dios que yo estoy firme, porque de seguro Satanás está afuera para destruirlo a usted y para derribarlo.

y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta. (2 Corintios 10:6)

Pablo se está refiriendo nuevamente a aquellos en Éfeso en quienes él planea, si ellos no cambian, llevar venganza sobre su desobediencia. Ahora,

Miráis las cosas según la apariencia. (2 Corintios 10:7)

Y aquí es donde ellos se burlaban de la apariencia exterior de Pablo. “Él es débil y despreciable en su apariencia. Su discurso es despreciable”. Pablo dice, “Miráis las cosas según la apariencia”.

Si alguno está persuadido en sí mismo que es de Cristo, esto también piense por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cristo. (2nd Corintios 10:7)

Estas personas que estaban diciendo, “Bueno, nosotros realmente somos del Señor”. Pablo dice, “Esperen un momento. Yo también soy del Señor”. “Oh, nosotros

tenemos la mente de Cristo”. Pablo dice, “Nosotros también tenemos la mente de Cristo”. “Nosotros hemos recibido una revelación”. Pablo dice, “Yo he recibido una revelación”. Así que estas personas, ellos dicen que son de Cristo, pero lo estaban derribando, lo que decían. “Nosotros también somos de Cristo”.

Porque aunque me glorié algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré; (2 Corintios 10:8)

La autoridad de Pablo le fue dada a él del Señor para construir el cuerpo de Cristo. Así que tenga cuidado. Vea usted, cuando una persona está hablando autoritariamente y está utilizando eso para arruinar el cuerpo de Cristo, entonces eso es algo peligroso. Para destruir. Pablo dice, “No se me dio a mí un don para destruir, sin para construir. Si yo tengo la unción del Espíritu de Dios y la Palabra del Señor en mi corazón, esa palabra me fue dada para construir el cuerpo de Cristo. Estas personas andan por allí intentando destruir o arruinar el cuerpo de Cristo”.

para que no parezca como que os quiero amedrentar por cartas. Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable. Esto tenga en cuenta tal persona, que así como somos en la palabra por cartas, estando ausentes, lo seremos también en hechos, estando presentes. (2 Corintios 10:9-11)

Hey, cuando yo entro en acción seré poderoso y pesado. Pablo realmente no era uno con el cual discutir. Cuando Pablo estaba en cierta isla – y esto está en el libro de los Hechos, usted puede ir allí y buscar los detalles – pero allí había un gobernador de la isla, Sergio Paulo. Y Pablo estaba compartiendo con él las cosas de Jesucristo. Y había un cierto hechicero, creo que era Elimas el hechicero que estaba hablando contra las cosas que Pablo estaba diciendo. Y Pablo se volvió a Elimas y le dijo, “Dios te golpea con ceguera, hermano”. Y el hombre se volvió ciego. Así que el viejo Sergio y todos ellos estaban realmente asombrados ante el poder demostrado a través de este hombre Pablo.

Pablo dice, “Hey, así como soy en mis cartas: poderoso, pesado; de esta forma seré cuando esté allí tratando con estas personas”. Amigo, si yo hubiera sido uno de esos

hablando en contra de Pablo, pienso que hubiera tomado una licencia y hubiera dejado la ciudad por un tiempo.

Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos. (2 Corintios 10:12)

Este es un error que muchas veces cometen las personas. Vea usted, miramos alrededor y decimos, “Yo no soy tan malo”. Porque me comparo a mí mismo con usted. Y cuando usamos a los demás como nuestro estándar de comparación, podemos a veces sentirnos orgullosos, usted sabe, porque estoy utilizando a otro hombre como mi estándar de comparación.

Pero Pablo dice que esto no es sabio. ¿Por qué? Porque ningún hombre es mi estándar. Jesucristo es mi estándar. Dios no me llamó para ser como ningún hombre; Él me llama para ser como Jesucristo. Cuando miro a Jesucristo, digo, “Pobre de mí; soy un hombre pecador. Dios ayúdame”.

Así que aquí en Corinto estaba este pequeño grupo hinchado porque ellos se estaban comparando a ellos mismos con los otros. Eso es un error. Eso no es sabio. Dios nos ayude a que nosotros no caigamos en esa trampa. Que no nos midamos a nosotros mismos con otros, sino que miremos a Cristo como el estándar. Porque una interesante Escritura en Juan, capítulo 16 donde Jesús dice, “Y cuando él venga (el Espíritu Santo), convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí.” (Juan 16:8-9). Interesante afirmación, porque nosotros podríamos pensar en pecado porque ellos son mentirosos y engañadores y adúlteros y fornicadores y asesinos y ladrones. Pero no es así, pecado porque ellos no creen en Mí. ¿Por qué? Porque Jesús por medio de Su muerte pagó el precio por todo pecado.

Hay solo un pecado que puede condenar al hombre ahora, y es el rechazo a Jesucristo. Él, “no vino al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la

luz, porque sus obras eran malas.” (Juan 3:17-19). Esa es la condenación. Pecadores, porque ellos no creen en Mí.

Pero luego Él dice, “...de justicia, por cuanto voy al Padre.” (Juan 16:10). Ahora, esta nuevamente es una interesante afirmación. ¿Por qué Él iguala la justicia con Su ascensión al cielo? La ascensión de Jesucristo al cielo a la vista de los discípulos fue la declaración de Dios a la humanidad: Esta es la justicia que puede ser recibida en el cielo. Nada más. Si usted quiere ser aceptado en el cielo, entonces ésta es la justicia que Dios acepta en el cielo.

Usted dirá, “Pobre de mí, estoy fuera”. No, porque por fe en Jesucristo, Dios nos atribuye esa justicia que es de Cristo a través de la fe. Pero esto inmediatamente elimina cualquier obra que yo pueda estar buscando hacer para ser aceptado por Dios. Esto elimina las obras como métodos para ganar la entrada al cielo completamente. La ascensión de Jesucristo coloca el estándar de justicia tan alto que yo no puedo alcanzarlo por mi propio esfuerzo. Yo debo aceptarlo como el regalo de Dios a través de Su gracia. “...de justicia, por cuanto voy al Padre.” La declaración de Dios, Este es el estándar.

Así que Él es el estándar por el cual debemos medirnos a nosotros mismos, no entre cada uno.

Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, sino conforme a la regla que Dios nos ha dado por medida, para llegar también hasta vosotros. Porque no nos hemos extralimitado, como si no llegásemos hasta vosotros, pues fuimos los primeros en llegar hasta vosotros con el evangelio de Cristo. No nos gloriamos desmedidamente en trabajos ajenos, sino que esperamos que conforme crezca vuestra fe seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra regla;(2 Corintios 10:13-15)

Y así Pablo dice, “Yo no me voy a medir a mi mismo por otros estándares. La obra que yo hice, es suficiente. La labor que tengo entre ustedes, esa es la medida. Su fe en Cristo, que ustedes le sigan a Él, ese es el testimonio de la autenticidad de mi ministerio. Ustedes mismos, el fruto de mi ministerio atestiguan del hecho de que mi ministerio es válido”. Y Pablo dice,

y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado. (2 Corintios 10:16)

Así que Pablo habla acerca del ministerio. Él realmente no estaba interesado en ir por allí y edificar sobre el fundamento de otros hombre. Él realmente no estaba interesado en ir por donde el Evangelio ya se hubiera declarado. Él estaba interesado en ir a las regiones más allá, y cuando Él llegara a Corinto, ellos nunca habían escuchado. Ahora que ellos habían escuchado y creído, siempre estaban aquellos que querían rebajar a Pablo e intentar edificar su propio grupo. Y este es siempre el caso.

Así que Pablo se enfrenta con esto en Corinto. Todas estas personas se habían movido. Ellos no estaban yendo a naciones no alcanzadas. Ellos estaban yendo e intentando construir sobre el fundamento que él estableció. ¿Por qué es que ellos van a la iglesia e intentan quitar de la iglesia, en lugar de ir a la playa? ¿O ir a los mercados públicos?

Y Pablo dice, “Esa es la validez de mi ministerio, ir a naciones donde el Evangelio no ha sido escuchado”. El llamado de Dios sobre el corazón de Pablo: ir a donde está la necesidad. “y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado.” No llegar e intentar quitar del trabajo de otro.

Mas el que se gloria, gloriase en el Señor; porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba. (2 Corintios 10:17-18)

No es lo que yo piense de mí mismo lo que cuenta; es lo que Dios piensa acerca de mí. No es lo que yo diga acerca de mí mismo lo que realmente importa; es lo que Dios diga acerca de mí. Lo mismo con usted. No es lo que usted tenga para decir acerca de usted mismo lo que realmente importa; es lo que Dios tiene para decir acerca de usted. No lo que usted tiene para decir acerca de su llamado o su ministerio o lo que fuera; ¿Qué está diciendo Dios acerca de eso? La condenación de Dios, eso es lo que necesitamos ver. Si queremos gloriarnos, no nos gloriemos en nuestras obras o en nuestros esfuerzos, sino gloriémonos en lo que el Señor ha hecho.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio a través de 2 Corintios en nuestra siguiente lección cuando sigamos la necesidad auto impuesta del apóstol Pablo de reestablecer su credibilidad. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de unirse a nosotros en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio de 2 Corintios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith con una oración de cierre.

(PASTOR CHUCK) Padre, te agradecemos, nuevamente por Tu Palabra, Standard para la vida. La luz de nuestro camino. Que caminemos en Tu verdad, y oh Dios, que vivamos según el Espíritu y según las cosas del Espíritu. Una vida que sea agradable y aceptable Señor, a Ti. En el nombre de Jesús amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.